

LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

Por Vicente Beltrán Anglada

CAPÍTULO XI

LOS CETROS DE PODER Y LAS EXPANSIONES DE CONCIENCIA PLANETARIA

La idea que vamos a considerar ahora tiene que ver con la utilización de los dos principales Centros de Poder planetarios, el DIAMANTE FLAMÍGERO que utiliza el SEÑOR DEL MUNDO y el CETRO JERÁRQUICO que está a cargo del BODHISATTVA o Instructor espiritual del Mundo. Ambos Centros constituyen -científicamente hablando- los dos polos de la ELECTRICIDAD CÓSMICA o FOHAT. Al igual que la electricidad común, la polaridad eléctrica positiva de FOHAT corresponde al DIAMANTE FLAMÍGERO, y la polaridad negativa al CETRO del BODHISATTVA. A través de ambas polaridades, la energía solar y cósmica es proyectada sobre la Tierra, determinando todas las posibles expansiones de conciencia dentro y fuera del “círculo-no-se-pasa” del esquema terrestre, teniendo lógicamente lugar:

- a. En cada una de las SIETE Esferas de SHAMBALLA, que corresponden a los SIETE Planos del Sistema solar.
- b. En cada uno de los SIETE Reinos de la Naturaleza.
- c. En forma muy particular y trascendente en el Reino Human102o.

Veámoslo en detalle:

Las siete esferas de Shamballa

Son las Siete Avenidas de contacto del Logos planetario con todo cuanto existe dentro y fuera del ámbito planetario. Cada una de estas Esferas está regida por un glorioso y esplendente ARCÁNGEL, de categoría espiritual superior a la de los CHOANES de RAYO. Representa en la extensión de la Esfera planetaria a su cargo, la Cualidad solar que a través de la misma ha de ser desarrollada. Cada uno de los SIETE Arcángeles posee una constitución particular que le permite transmitir a todos los ámbitos de la esfera específica que le sirve de medio de expresión, las energías cósmicas inducidas por medio del CETRO sagrado o DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO. Estos Arcángeles, Señores del Espacio -tal como se les define en términos jerárquicos- conocen todos los secretos que corresponden al Plan de la manifestación universal, desde el que produce la “sustanciación del éter” para crear la materia sólida, hasta aquél que permite desvanecer la materia sólida y convertirla en éter esencial. Quien puede percibirlos “en la Luz de su radiante Gloria”, asistirá a la más maravillosa expresión de la vida cósmica en nuestro planeta. Poniéndose en contacto con Su Obra, podrá el investigador esotérico penetrar en los misterios infinitos de las SIETE cualidades vivas que forman en su totalidad la CONCIENCIA del Logos planetario, QUIEN a Su vez y en Su rutilante e indescriptible esencia representa digna y eficientemente

UNA CUALIDAD DEFINIDA, DE LAS SIETE que constituyen la CONCIENCIA del Logos solar... Veamos ahora cuáles son las CUALIDADES o aspectos expresivos logoicos revelados a través de los SIETE Arcángeles Regentes de los planos o esferas de nuestro esquema planetario:

1. Esfera Ádica

Es la Morada del gran Arcángel SHIVA, representante del primer Aspecto del Logos planetario, EL DE LA VOLUNTAD DEL SER. Es la AFIRMACIÓN del Designio universal del Logos solar con respecto a nuestro planeta.

2. Esfera Monádica

Es la Sede planetaria del gran Arcángel VISHNU, representante del segundo Aspecto o Cualidad del Logos planetario, el AMOR esencial, extraído de lo más profundo del Corazón del Logos solar.

3. Esfera Átmica

Corresponde al gran Arcángel BRAHMA, representante de la Cualidad inherente al tercer Aspecto del Señor planetario, la Actividad Creadora Inteligente.

4. Esfera Búdica

Representa la actividad coordinada del esquema terrestre, a cargo del gran Arcángel INDRA (o VAYÚ), demostrándose a través de la Cualidad de ARMONÍA y BELLEZA, el cuarto aspecto del Logos planetario que se manifiesta en el centro místico del esquema y constituye el nexo de unión entre las tres esferas superiores y las tres inferiores.

5. Esfera Mental

Esta Esfera está vivificada por las radiaciones ígneas del gran Arcángel AGNI, Señor del Fuego planetario e impulsor de la Cualidad mental del Señor del esquema terrestre. Representa el quinto Aspecto de la Divinidad planetaria, y su expresión característica es la ACTIVIDAD MENTAL concreta y definida dentro del “círculo-no-se-pasa” de la Tierra.

6. Esfera Astral

Constituye el campo de expresión del gran Arcángel Señor VARUNA, llamado esotéricamente “El Dios de las Aguas”. Representa el sexto Aspecto del Logos planetario, la DEVOCIÓN infinita hacia la Obra del Logos solar, el PADRE EN LOS CIELOS y la REVERENCIA indescriptible hacia aquella Voluntad omnipotente.

7. Esfera Física

Es la Morada del gran Arcángel KSITHTI (o YAMA) a Quien ocultamente y en razón de Sus actividades objetivas en el seno de la Naturaleza, se le denomina ocultamente “el GRAN HACEDOR” o “el ARQUITECTO DEL MUNDO FÍSICO”. Representa en esta Esfera la Obra

Mágica de la Creación y presta su colaboración a todos Sus grandes Hermanos de las demás Esferas cuando las condiciones evolutivas del planeta así lo exigen, a medida que van sucediéndose los ciclos temporales del Logos planetario. Es el séptimo Aspecto o Séptima Cualidad del Señor del esquema terrestre y toda Su vida es la representación de una Obra Mágica que va desarrollándose a través de la constante y permanente construcción de formas físicas para que puedan ser habitadas o utilizadas por todas las almas o conciencias que están evolucionando dentro del esquema planetario.

SANAT KUMARA, el SEÑOR DEL MUNDO, aplica cíclica o periódicamente el DIAMANTE FLAMÍGERO sobre cada una de las Esferas planetarias, extremando su Poder inductivo sobre el Arcángel en cuya Esfera de expresión y de contactos debe transmitirse una mayor efusión de energía cósmica o de fuego eléctrico, sea por razones kármicas o por las propias necesidades evolutivas.

La transmisión de la energía ígnea contenida en el DIAMANTE FLAMÍGERO sobre una esfera planetaria se realiza a través del Arcángel que es su Regente. Tal como se dice ocultamente "...a través del Gran Agente Dévico, los éteres que constituyen el espacio ocupado por una Esfera se ponen INCANDESCENTES". El Arcángel absorbe las energías del CETRO dentro de Sí, las cualifica con Su propia Vida, las hace eléctricamente positivas al penetrar en Su campo de actividad y luego, convenientemente dinamizadas, las transmite a los Ángeles directores de los reinos que evolucionan en el definido círculo de Su expresión particular. Estos Ángeles, que habían permanecido receptivos o eléctricamente negativos en tanto recibían la energía ígnea que les transmitía el Arcángel -Su Señor y Maestro- se vuelven ahora eléctricamente positivos y alcanzado su punto culminante de radiación, transmiten estas energías ígneas asimiladas a todos y cada uno de los devas directores de las especies que constituyen la totalidad del reino, sea éste mineral, vegetal o animal, estableciéndose así por INDUCCIÓN una transmisión de energía ígneo-eléctrica cósmica que pone en incandescencia o en actividad a toda la Esfera y produce aquella renovación cíclica particular que experimentan todas las Esferas que constituyen nuestro esquema terrestre y permiten que se vaya realizando dentro de las mismas, el principio místico y eternamente inalterable de la evolución solar.

De acuerdo con la ley de Analogía septenaria correspondiente al sistema cósmico al que pertenece nuestro sistema solar, podríamos afirmar que:

- a. Nuestro esquema terrestre evoluciona a través de siete planos o esferas.
- b. Cada esfera, a cargo de un indescriptiblemente evolucionado Arcángel, está constituida por siete reinos.
- c. Cada reino, a cargo de un poderoso Ángel, está constituido por siete especies principales de vida evolucionantes.
- d. El reino humano, que marca el centro medio de la evolución planetaria, está constituido por siete razas raíces y cada raza-raíz está formada por siete subrazas.

e. El reino superhumano, que es la meta del cuarto reino humano, está constituido por siete principios espirituales, los cuales se revelan a través de siete principales grupos egoicos, claves de la evolución superior.

Los siete Reinos de la Naturaleza

De acuerdo con la nomenclatura esotérica, éstos son los reinos de la Naturaleza que corresponden a nuestro particular esquema planetario:

Reino	Correspondencia Mística	Rayo
1º Mineral	Plano Físico	7º
2º Vegetal	Plano Astral	6º
3º Animal	Plano Mental	5º
4º Humano	Plano Búdico	4º
5º Superhumano	Plano Átmico	3º
6º Planetario (Vidas planetarias)	Plano Monádico	2º
7º Solar (Vidas solares)	Plano Ádico	1º

Esta correspondencia mística deberá ser ajustada muy estrictamente al principio de analogía para poder extraer de la misma las más acertadas conclusiones, en virtud del estudio esotérico que estamos efectuando sobre el centro de SHAMBALLA. Teniendo en cuenta que este CENTRO planetario constituye –desde el ángulo de vista de los grandes Adeptos- sólo la expresión objetiva, concreta y material del Logos planetario del esquema terrestre, es SANAT KUMARA, pese a Su extraordinaria evolución, únicamente la ENCARNACIÓN FÍSICA de aquella esplendente Entidad cósmica.

Actuando SANAT KUMARA, el Rey del Mundo, como Unidad integrante y coherente, las esferas, los reinos, las razas y todas las especies vivientes están magnéticamente vinculadas entre sí de tal manera que cualquier tipo de vibración o de actividad dinámica o eléctrica que surja del CETRO planetario del SEÑOR DE SHAMBALLA, origina expansiones de conciencia por doquier dentro del “círculo-no-se-pasa” del planeta, siguiendo las líneas marcadas por la ley de jerarquía o de evolución espiritual, en virtud de la cual la energía cósmica que surge del CETRO, energiza primero los centros mayores y va transmitiéndose luego en orden a esta jerarquía espiritual establecida, a todos los demás centros menores. El lema oculto: “Dios le da a cada cual lo suyo hasta colmar su medida” puede aplicarse aquí literal y absolutamente.

Hay otra ley, ocultamente definida como de “vinculación magnética”, que actúa por simpatía vibratoria y es independiente de la ley de jerarquía espiritual, actuando, según se nos dice esotéricamente, por misteriosas razones kármicas establecidas entre reinos y especies. Esta ley de vinculación se manifiesta bajo el principio de “correspondencia matemática” que condiciona todas las expresiones numéricas sintónicas, ya sean pares o impares, observables en todos y cada uno de los elementos que participan en la creación de un sistema, de un esquema o del cuerpo de un ser humano. Por ejemplo: el Séptimo reino,

el reino de las Vidas solares, deberá proyectarse al finalizar el anvantara planetario en el primer Plano o Esfera física. En aquella alejada época planetaria, la Vida del Dios planetario brillará dentro de cada átomo de materia física y el primer reino, el mineral, se hará plenamente radiactivo y, en una ulterior cadena planetaria de otro esquema, surgirá como reino vegetal. El sexto reino, el reino de las Vidas planetarias, halla su expresión más perfecta en esta era planetaria, en el sexto Plano, el Plano astral y en el sexto Reino, el vegetal... del cual se nos dice ocultamente que “es la OFRENDA MÍSTICA DEL LOGOS PLANETARIO DE NUESTRO ESQUEMA TERRESTRE AL LOGOS DEL SISTEMA SOLAR”. El quinto reino, el reino superhumano, siguiendo esta misteriosa ley de correspondencia matemática, se proyecta en el tercer reino animal y como fruto de esta afinidad vibratoria surgió un día a la existencia el reino humano, siguiendo el proceso de desarrollo planetario técnicamente descrito como de la INDIVIDUALIZACIÓN, que elevó la vida inconsciente del hombre animal a las supremas alturas místicas de la AUTOCONCIENCIA HUMANA.

Las expansiones de conciencia en el Reino Humano

Pueden observarse:

- a. En la creación de las Razas-raíces humanas.
- b. En la estructuración mística de las principales religiones mundiales.
- c. En la organización de la civilización y cultura de los diferentes pueblos de la Tierra.
- d. En la Iniciación espiritual de los seres humanos o su entrada consciente en el quinto reino de la Naturaleza, el reino superhumano.

La creación de una gran Raza-raíz

Deberá estudiarse lógicamente también de acuerdo con el principio de analogía, teniendo presente sin embargo, que el principal Agente que interviene en el proceso de la estructuración racial es una Entidad planetaria perteneciente a la evolución humana y no a la dévica, tal como las considerábamos al estudiar las expansiones de conciencia que tenían lugar en el seno de los reinos inferiores o subhumanos. A esta Entidad planetaria se la denomina ocultamente el MANÚ de la RAZA y Sus códigos y principios arrancan de una vinculación muy íntima establecida “por razón de Rayo” con el propio Señor del Mundo SANAT KUMARA, su primer aspecto de Gobernante supremo del planeta o EJECUTOR DE LA LEY... La misión del MANU –aparte otras muy importantes atribuciones planetarias- es vivificar la “semilla del cuerpo”, cuya forma y cualidades espirituales tienen la misión de expresar aquella Raza-raíz de la cual Él es enteramente responsable, y ha de servir de Cáliz o Tabernáculo para un numerosísimo grupo de entidades planetarias en proceso de evolución en el cuarto Reino.

De acuerdo con este principio de correspondencia que jamás ha de excluir de sus investigaciones el estudiante esotérico, podríamos afirmar que durante el curso de la evolución planetaria aparecen SIETE grandes Razas-raíces, cada una de ellas a cargo de su

respectivo MANU. A su vez, del seno de cada Raza-raíz y formando parte de sus propias e íntimas características, surgen SIETE subrazas, las cuales estarán a cargo –si nos atenemos a la analogía utilizada al estudiar la evolución de los reinos y las especies- de SIETE MANÚES subalternos o subsidiarios. Cada subraza, a su vez, se subdividirá, como en el caso de la multiplicidad de especies que derivan de una especie principal dentro de cualquier reino de la Naturaleza, en un gran número de “ramificaciones raciales”, siguiendo siempre el orden septenario. A través de estas numerosas ramificaciones se irá revelando progresivamente a través de las edades, el Código viviente del MANÚ, la Raza-raíz, una expresión psicológica de determinada cualidad del Logos planetario a través de una forma física.

En la época cíclica actual, evolucionan en nuestro planeta tres principales Razas-raíces:

- a. La Raza LEMUR, constituida por las unidades humanas pertenecientes a la raza negra.
- b. La Raza ATLANTE, compuesta por las individualidades que evolucionan en las llamadas razas amarilla y cobriza, en realidad, subrazas de la misma Raza-raíz principal.
- c. La Raza ARIA, llamada generalmente raza blanca, algunas de cuyas subrazas son la indoeuropea y el conjunto de ramificaciones raciales que forman la mayor parte de los pueblos árabes.

Una parte muy importante de nuestro estudio esotérico sobre SHAMBALLA deberá centralizarse en la actividad que desarrolla cada Raza-raíz, con sus correspondientes subrazas, para expresar las cualidades o virtudes psicológicas del Logos planetario a través del gigantesco Cuerpo físico de la Tierra, teniendo en cuenta sin embargo, que lo que principalmente analizamos aquí son las “RAZONES PRINCIPALES” asignadas a cada Raza como manifestación de la Conciencia logoica y no “las razones kármicas”, en virtud de las cuales, entidades humanas muy evolucionadas encarnan por libre decisión en las razas llamadas inferiores o trascendidas.

De acuerdo con estas razones principales, podríamos decir que una gran mayoría de unidades humanas pertenecientes a las subrazas inferiores de la raza LEMUR, están evolucionando todavía como “grupo semiconsciente”, no totalmente individualizado, en los centros o niveles inferiores –si podemos expresarlo así, con infinito respeto- del Logos planetario; que una parte muy considerable de individualidades humanas conscientes de las razas ATLANTE y ARIA están integrándose en Su centro laríngeo; que una cantidad de Egos autoconscientes van introduciéndose en Su centro Ajna, convirtiéndose en agentes constituyentes del mismo y que una selecta minoría de Almas muy avanzadas a Quienes la tradición mística denomina “Hijos de Dios”, Jerarquía Espiritual planetaria o Gran Fraternidad Blanca, en unión con exaltadas Vidas dévicas, constituyen Su centro Cardíaco. Muy pocas Vidas planetarias forman parte del Consejo Privado del Gran SEÑOR DE SHAMBALLA. Estas, en unión con desconocidas e incluyentes Entidades cósmicas, forman el Centro Coronario del Logos planetario. Todas Ellas pertenecen a una Raza extraplanetaria, cuya jerarquía específica carece por completo de significado para la inteligencia de los hombres de la Tierra.

Una analogía del lugar que ocupa cada Raza-raíz dentro del gran Cuerpo logoico, de acuerdo con las razones principales anteriormente descritas, podría ser la siguiente:

Raza	Centro Planetario	
1º Polar	Muladhara	Base de la Columna Vertebral
2º Hiperbórea	Swadisthana	Centro Sacro
3º Lemur	Manipura	Centro del Plexo Solar
4º Atlante	Vishuddha	Centro Laríngeo
5º Aria	Ajna	Centro del Entrecejo
6º Superhumana	Anahata	Centro Cardíaco
7º Divina	Sahasrara	Centro Coronario

Ahora bien, con respecto a la fuerza que le transmite el SEÑOR DEL MUNDO al MANU, en el momento cíclico y mágico de verter mediante la imposición del DIAMANTE FLAMÍGERO “el Germen místico de la nueva Raza en las misteriosas y virginales entrañas del Espacio” (“LIBRO DE LOS INICIADOS”), deberemos suponer que será de un increíble poder ígneo eléctrico, dadas las características especiales del Rayo del MANÚ, Quien encarna en la Tierra el primer aspecto de la Divinidad planetaria, la increíble Voluntad de Ser y de Realizar.

El germen racial responde a altas vibraciones cósmicas que emanan del ARQUETIPO humano que esta Raza tiene la misión de desarrollar y posee en latencia como cualquier tipo de semilla en la vida de la Naturaleza, todos los elementos y virtudes capitales que han de producir con el tiempo el esplendor de la Raza. El desarrollo de las espirillas en el átomo permanente físico de las Razas, forma parte integrante de esta evolución de cualidades o virtudes capitales contenidas en la semilla racial. Por ejemplo: La Séptima subraza de la Séptima Raza-raíz, a la que hemos designado bajo el nombre de “divina”, ha de haber desarrollado Siete espirillas, virtudes o cualidades eléctricas en el átomo físico permanente de la misma, por cuya razón aparecerá en el plano de la existencia física, el perfecto tipo racial o ARQUETIPO humano que forjó en Su poderosísima Mente el Logos planetario del esquema terrestre, al contemplar la imagen perfecta del Hombre Solar, vívidamente actuante en los más elevados y sutiles niveles del sistema.

De acuerdo con lo expuesto, podríamos considerar la siguiente analogía:

Raza	Desarrollo	Espirilla
Polar	Cuerpo etérico	1ª
Hiperbórea	Cuerpo semietérico	2ª
Lemur	Cuerpo físico denso	3ª
Atlante	Cuerpo astral	4ª
Aria	Cuerpo mental	5ª
Espiritual	Cuerpo búdico	6ª
Divina	Cuerpo átmico	7ª

Esta analogía, examinada de acuerdo con la ley de periodicidad que marca los períodos cíclicos de aparición y desaparición de las Razas humanas, es válida para toda esta cuarta ronda. En rondas y cadenas superiores del esquema, las cualidades de las razas y el número de espirillas deberán aumentar hasta completar el número DIEZ de la perfección solar que marcará el término del manvántara planetario o ciclo de encarnación física del Logos de nuestro esquema terrestre; pero sus implicaciones son tan elevadas que no sería juicioso ni práctico pasar más allá de las anteriormente descritas.

Lo que sí sería interesante y útil, para comprender el misterio implícito en la creación de las Razas, es que enumerásemos -siempre de acuerdo con la analogía y con el principio de jerarquía espiritual- a las Entidades planetarias y dévicas que intervienen en la Obra mágica de estructuración de una gran Raza-raíz:

1º EL SEÑOR DEL MUNDO, el Iniciador único del planeta, “QUIEN sostiene en Sus Augustas Manos” (“LIBRO DE LOS INICIADOS”) el Cetro de Poder o Talismán Sagrado planetario y transmite a través de él potentísimas energías eléctrico-cósmicas al MANÚ de la Raza que ha de ser estructurada.

2º EL MANÚ, Señor de la nueva Raza-raíz, cuya Mente ha sido “cálidamente impresionada” desde niveles superiores del Plano mental solar, por la visión del Arquetipo o Modelo que ha de servir de soporte místico para la estructuración de los elementos moleculares con los cuales sería construido el Tabernáculo o Cuerpo físico de la nueva Raza.

3º EL ADEPTO Maestro MORYA, Chohán del primer Rayo, discípulo del MANÚ y Su Agente principal en la proyección de energía de primer Rayo en el planeta.

4º Un número indeterminado de Adeptos planetarios en los distintos Rayos, expertos en el arte de la proyección de fuerza solar que vivificarán con el aliento de Sus radiantes Vidas, las etapas o fases de germinación de la semilla racial. Su analogía se puede encontrar en aquellos devas lunares que intervienen en el proceso de la concepción y gestación de la simiente que dará vida y forma física a cualquier tipo de cuerpo humano en la vida de la Naturaleza.

5º Numerosas huestes angélicas pertenecientes a la jerarquía espiritual de los AGNISCHAITAS, Señores del Plano físico, que intervendrán activamente en el proceso de germinación de la semilla racial. Veamos algunas de ellas:

- a. Las llamadas ocultamente “Sustanciadoras del Éter”.
- b. Los elementos dévicos denominados esotéricamente “Señores de la Concepción Racial”, todavía de origen lunar, que utilizarán la sustancia etérica suministrada por los devas planetarios sustanciadores del éter para construir “el Hogar de la Raza” o núcleo subjetivo alrededor del cual irán conformándose los atributos raciales o compuestos moleculares que vibren de acuerdo con la nota arquetípica pronunciada por el MANU.
- c. Los devas lunares, descritos en los tratados esotéricos como “los Forjadores físicos de la Raza”, constituirán en increíbles huestes lo que podríamos llamar “fases del proceso místico

de gestación”, en el interior de las entrañas virginales del Éter, del cuerpo físico que ha de servir como modelo de la nueva Raza-raíz.

Otras particularidades adscritas al proceso de diseño, creación y estructuración de una Raza-raíz, como por ejemplo, las transformaciones que sufren los cuerpos físicos cuando son ocupados por Entidades espirituales muy evolucionadas o la ley del lenguaje que deberá ser el método común de comunicación entre los componentes de las distintas Razas y subrazas, serán examinadas en capítulos posteriores. El estudio de la creación de las Razas humanas y de las Entidades planetarias y dévicas que intervienen en el proceso de estructuración de las mismas es incalculablemente extenso, pero creemos que con lo dicho en este apartado, tendrá el aspirante espiritual una idea lo suficientemente clara como para poder entresacar con ayuda de la intuición, más extensos, detallados y profundos significados.

La estructuración mística de una gran religión espiritual

De acuerdo con la analogía, a cada gran Raza-raíz física le corresponde una gran religión espiritual, la cual tiene como misión específica enaltecer la conciencia de los hombres y hacer que éstos comprendan el sentido íntimo de la vida y puedan, en virtud de ello, reorientar constantemente sus actividades psicológicas y elevarlas a regiones superiores a las de aquellas técnicamente descritas como “kármicas”.

El sentido místico de una Religión, sean cuales fueren sus orígenes y la Raza a la cual va especialmente destinada, es “iluminar el Camino que conduce a la Casa del Padre” (SHAMBALLA), a la fuente divina de donde proceden toda luz, todo amor y todo poder dentro del “círculo-no-se-pasa” del planeta. Y, al igual de lo que sucede con la estructuración del Cuerpo físico de una gran Raza, la creación del Cuerpo espiritual de esta gran Raza o de la Religión que por ley le corresponde, implica la confluencia mística de una serie de energías solares y planetarias, destinadas a producir potentes transformaciones internas en las mentes y corazones de los seres humanos, independientemente a veces de la manera como éstos interpretan el sentido íntimo y profundo de la nueva religión o el sentimiento místico de la época cíclica que les ha correspondido vivir kármicamente.

Las mismas energías solares que transmitidas por el CETRO planetario determinan la concepción y gestación de una Raza-raíz, aplicadas al éter físico que corresponde a la Cualidad espiritual que esta Raza ha de desarrollar, determinan la creación mística de una gran Religión.

Cuando un gran sector de la humanidad empieza a responder psicológica y colectivamente a un impulso interno lo suficientemente profundo, es decir, a las impresiones de una relevante cualidad espiritual, promueve una misteriosa transmutación molecular en la envoltura etérica del planeta. Entonces, y tal como esotéricamente pueden observar los grandes Adeptos de la Jerarquía espiritual planetaria, algunas áreas definidas de esta envoltura se ponen incandescentes y atraen la atención de los grandes Responsables del Plan de perfección planetaria. Surge entonces lo que ocultamente podríamos definir como una RESPUESTA SOLAR, en virtud de la cual se produce una potente efusión de fuerza ígnea eléctrica de parte del SEÑOR DEL MUNDO que, a través del CETRO de poder planetario, se proyecta sobre el CETRO del BODHISATTVA y llega hasta el plano astral del planeta donde,

convenientemente regulada por una estirpe peculiar de Devas de este plano, ocultamente descritos como “Matizadores del Sentimiento Místico”, llega a penetrar en los niveles etéricos planetarios. Allí, una impresionante serie de Devas del aire construirán las bases o soportes físicos de lo que en el transcurso del tiempo será la nueva religión mundial. La construcción de este soporte físico es la analogía de aquello que en términos místicos llamamos “el CÁLIZ que ha de contener al VERBO”.

Otra de las ideas a considerar en relación con esta proyección de fuerza procedente de los Altos Lugares planetarios es la de que el CETRO del BODHISATTVA, cargado con energía ígnea o eléctrica de carácter negativo, se halla magnéticamente vinculado con aquellas esferas planetarias de SHAMBALLA coincidentes con un número par, como la segunda o monádica, la cuarta o búdica y la sexta o astral, mientras que el DIAMANTE FLAMÍGERO del SEÑOR DEL MUNDO, cargado con energía ígnea de tipo positivo, concentra mayormente su potencia sobre las esferas planetarias coincidentes con un número impar, como la primera o ádica, la tercera o átmica, la quinta o mental, y la séptima o física. De manera que cuando las necesidades evolutivas del reino humano precisan de una nueva Religión que canalice sus aspiraciones espirituales, hay una concentración mayor de energía, por cuanto entran en actividad simultánea los dos principales CETROS planetarios, el DIAMANTE FLAMÍGERO y el CETRO de poder del Instructor del Mundo, teniendo lugar en esta interpenetración de energías eléctricas procedentes del Cosmos, un Misterio que sólo será revelado en la tercera Iniciación jerárquica o de la Transfiguración. Se le denomina ocultamente “el Misterio de la Luz”, por cuanto tiene como misión principal iluminar las mentes y corazones de los seres humanos y mostrarles así el Camino Iluminado que ha de llevarles a superiores estados de conciencia... Parte de este Misterio tiene que ver con la participación activa de una jerarquía muy peculiar de Devas que descienden al Plano astral procedentes del Plano búdico, “llevando prendida en sus Alas inmaculadas la Luz misteriosa del Amor universal” (“LIBRO DE LOS INICIADOS”).

Debido a la alta significación espiritual de este Misterio, al CRISTO, al Instructor del Mundo, se le denomina en términos místicos “LA LUZ DEL MUNDO” y también “La Luz dentro de la LUZ” cuando se integra en la Vida trascendente del SEÑOR DEL MUNDO... De ahí que el misterio implícito en la creación de una gran Religión espiritual para la humanidad, sea de LUZ, por cuanto es Luz lo que los seres humanos precisan para captar el profundo e infinito significado del AMOR, esencia vital para este Universo de segundo RAYO. Tal es la esencia mística con la cual se fabrican o estructuran las Religiones, sean los que fueren los Instructores espirituales o Avatares que las encarnan en Sus esplendentes e incomprensibles Vidas de Sacrificio.

Veamos ahora las Entidades espirituales que, en orden de jerarquía, participan de la ceremonia iniciática -pues se trata de una verdadera Iniciación- que ha de transmitirle a la humanidad una nueva gran Religión espiritual:

1º El SEÑOR DEL MUNDO, SANAT KUMARA, que empuña el CETRO de Poder planetario o DIAMANTE FLAMÍGERO.

2º El Señor BUDA, a Quien se le denomina en términos jerárquicos, “el INTERMEDIARIO CÓSMICO”. Encarna en su gloriosa Vida el aspecto LUZ o SABIDURÍA del segundo RAYO de AMOR universal.

3º El Instructor del Mundo, el BODHISATTVA, de la quinta Raza-raíz, Quien sostiene en Sus manos el CETRO jerárquico y encarna en Su Persona el segundo RAYO, en su aspecto de Amor y Compasión.

4º El Maestro KUTHUMI, Chohán del segundo Rayo, y un selecto grupo de Iniciados, kármicamente vinculados con la Vida y Obra del BODHISATTVA.

5º Aquellas jerarquías dévicas procedentes del Plano búdico, anteriormente mencionadas, cuya misión es intensificar con su Luz, la Luz que ha de dar vida a la nueva Religión.

6º El grupo de Discípulos e Iniciados en cuerpo físico sobre los cuales será derramada la semilla espiritual, y cuyas radiaciones magnéticas en forma de pensamientos potentes y definidos y en actividades diversas, influirán en las mentes y los corazones de los seres humanos para los cuales va especialmente dirigida aquella religión espiritual.

7º Un numerosísimo grupo de Devas procedentes de los altos niveles del Plano astral, cuyo especial cometido será “matizar de sentimiento místico” aquella Religión. A esta actividad dévica de tipo devocional se le asigna jerárquicamente el significativo término de “un impacto del sexto Rayo”.

8º Una considerable hueste de Devas del aire, expertos en el arte de condensación de los éteres, que constituirán -esotéricamente hablando- el SOPORTE OBJETIVO o CÁLIZ que ha de contener el VERBO de Revelación de la nueva Religión espiritual.

Tal como decíamos anteriormente y de acuerdo con el principio de analogía, a cada Raza-raíz ha de corresponderle un tipo específico de Religión y a cada nueva Religión de base, SIETE religiones subsidiarias que, a su vez, se subdividirán en una innumerable pléyade de ramificaciones religiosas o sectas, tal como podemos observarlo en el mundo. Pero, en esencia, y esto el tiempo lo irá demostrando, sólo existe una verdadera y única Religión, la del AMOR DE DIOS. Para llegar a ÉL y en orden a la propia evolución humana, se crean en el mundo aquellos Senderos o líneas de acceso que llamamos religiones. DIOS ES UNO y DIOS ES AMOR es la ley que imperará en el sistema hasta el fin del Mahamanvántara o ciclo de perfección del Logos solar. Tal es la Ley.

La organización de la Civilización y Cultura de los Pueblos

Todos los grandes movimientos comunitarios tendientes a la vasta organización social del mundo y a la evolución mental de los seres humanos, son establecidos de acuerdo con ciertos planes específicos de SHAMBALLA, atendiendo las necesidades cíclicas de la evolución planetaria.

Los descubrimientos científicos, los avances tecnológicos, los logros culturales de cada época, en arte, ciencia, psicología, literatura, educación, etc., forman en su totalidad lo que en términos ashtrámicos definimos como “Organización social del Mundo”.

Una insigne Entidad planetaria, denominada esotéricamente “el Señor MAHACHOHÁN”, tiene asignada la misión de señalar los próximos pasos a dar en el aspecto de la civilización y cultura de los seres humanos, sea cual fuere su raza, su nacionalidad y su ambiente social. Las atribuciones planetarias del MAHACHOHÁN en orden a la evolución humana y dentro del Plan de SHAMBALLA, son las de completar la obra de Sus dos grandes Hermanos, el MANÚ de la Raza y el Instructor espiritual del mundo. Su trabajo se realiza preferentemente en los niveles mentales, en donde son precipitadas las energías ígneas que han de producir un nuevo tipo de civilización o una nueva cultura racial, creando las grandes corrientes históricas mediante las cuales pueden apreciarse las conquistas técnicas o espirituales de los seres humanos, a través de las edades. Cuanto fue expuesto en el Capítulo III, titulado “El Contenido Místico de SHAMBALLA”, singularmente lo que hace referencia a la Séptima Esfera, puede aplicarse íntegramente aquí pues la historia, la cultura y la civilización constituyen un triángulo indivisible. La obra del MAHACHOHÁN podría ser descrita como de “reorientación de las corrientes históricas de la Raza”, llevándolas edad tras edad, ciclo tras ciclo, a su más elevado cenit de integración y cumplimiento.

Cuando las necesidades evolutivas de la humanidad hacen imprescindible e imperiosa la aparición en el mundo, de algún movimiento cultural, artístico, científico o filosófico, el establecimiento de alguna reforma social o la introducción de determinado tipo de organización mundial destinada al desarrollo del espíritu comunitario, se hace indispensable, como en el caso de las Razas y de las Religiones, la aplicación del CETRO planetario del SEÑOR DEL MUNDO, sobre zonas definidas dentro del vasto campo de relaciones humanas. Las energías dinámicas que surgen del CETRO se proyectan sobre el plano mental planetario y el MAHACHOHÁN, a través de Sus múltiples Agentes, las distribuye creadoramente por todos los niveles mentales, de manera que puedan llegar convenientemente reguladas a todos los seres humanos y cada uno pueda actualizarlas según su entendimiento y comprensión.

Tales son, esquemáticamente, las Entidades planetarias que intervienen en el proceso de proyección y canalización de las energías ígneas que han de producir un nuevo tipo de civilización mundial:

1º Como siempre y por encima de todas, el SEÑOR DEL MUNDO, que sostiene en Sus manos el DIAMANTE FLAMÍGERO, receptor y proyector de energía cósmica.

2º UN BUDA DE ACTIVIDAD del tercer Rayo de Actividad Inteligente (el propio del MAHACHOHÁN) que cualifica las energías del primer Rayo que surgen del CETRO eléctrico de SANAT KUMARA y las transmitirá convenientemente reguladas al MAHACHOHÁN

3º El MAHACHOHÁN, descrito en muchos antiguos libros esotéricos como “EL TALISMÁN VIVIENTE” o “Señor de la Quintuple Energía”, que es el principal Agente receptor de las energías ígneas que producen el despertar de las conciencias de los pueblos y constituyen la simiente viva de sus particulares culturas y civilizaciones.

4º Los Cinco CHOANES de RAYO adscritos a la obra del MAHACHOHÁN y son Sus íntimos y directos colaboradores dentro del Plan jerárquico:

a. El Maestro ocultamente descrito bajo el nombre o designación de “El VENECIANO”, discípulo directo del MAHACHOHÁN en razón de la identidad de Rayo e impulsor de las energías que producen actividad creadora en el planeta.

b. El Maestro SERAPIS, Chohán del Cuarto Rayo de Arte, Armonía y Belleza, cuya principal función es fomentar a través de una prodigiosa cantidad de Devas del cuarto Rayo, el desarrollo del espíritu artístico de los seres humanos y hacerles receptivos al sentimiento indescriptible de Belleza oculto en lo más íntimo del corazón de la humanidad.

c. El Maestro HILARIÓN, Chohán del quinto Rayo de Conocimiento concreto y de la investigación científica, cuya misión es inducir a los seres humanos a que descubran el secreto íntimo de la materia y desarrollen el espíritu inapreciable de la investigación mental.

d. El Maestro JESÚS, Chohán del Sexto Rayo de Devoción e idealismo creador, cuyas actividades a través de Sus discípulos es fomentar cualquier tipo de organización o movimiento de tipo cultural, religioso o místico fundamentado en el espíritu devocional de la humanidad y destinado a admirar y reverenciar la obra de la Divinidad en la vida de la Naturaleza y en las relaciones humanas.

e. El Maestro CONDE DE SAN GERMÁN, conocido también como PRÍNCIPE RAKOCZI, Chohán del Séptimo Rayo de MAGIA y de Orden Ceremonial; tiene la misión de revelar en tiempo y espacio las Decisiones de la Divinidad y el Espíritu de Síntesis cualificador del primer Rayo. Utiliza como instrumento de Su actividad la MAGIA ORGANIZADA, promoviendo en el seno de la humanidad el principio de correcta relación, la forma más objetiva de representar el orden que existe en los altos lugares del esquema.

5º Numerosos grupos de Discípulos de estos gloriosos Adeptos, distribuidos en orden de Rayo por todos los Ashramas de la Jerarquía, con la misión de establecer mental o emocionalmente las bases de las organizaciones culturales, sociales o artísticas que han de ser desarrolladas en el mundo como luminosos faros de la civilización mundial.

6º Huestes dévicas de los distintos Rayos involucrados, que actúan bajo la directa impresión de los Adeptos y altas jerarquías angélicas, y tienen a su cargo el especial cometido de volver objetivas las impresiones subjetivas que surgen de los distintos Ashramas o de aquellas esplendentes Entidades planetarias.

La obra del MAHACHOHÁN es quizás la más extensa de todas las realizadas en orden a la evolución del planeta, pues incluye en Su vasto Departamento la actividad de cinco Rayos o corrientes de Vida solar. Tres de ellas son de carácter impar, el 3º, el 5º y el 7º, y producen las grandes corrientes científicas, filosóficas y sociales y dos son de carácter par, el 4º y el 6º, dentro de cuyas actividades es posible observar el trabajo creador de una impresionante hueste de entidades dévicas que ponen en contacto a los hijos de los hombres con la vida

íntima de la Naturaleza y con sus niveles emocionales más profundos.

Los Rayos impares conectan la obra del MAHACHOHÁN con las actividades del MANÚ, singularmente las relacionadas con la política de las naciones; y las de tipo par están muy estrechamente relacionadas con la obra del BODHISATTVA o Instructor del Mundo, cuya expresión natural de Amor a través del segundo Rayo, se proyecta en el Departamento del MAHACHOHÁN por medio del sexto Rayo de Devoción e Idealismo y del cuarto Rayo de Arte, Armonía y Belleza.

La Creación y Estructuración de las Naciones de la Tierra

Las grandes concentraciones de energía enfocadas sobre ciertos lugares del planeta por medio del DIAMANTE FLAMÍGERO, y de acuerdo con las intenciones y proyectos de SANAT KUMARA, determinan el principio de las naciones de la Tierra, con sus peculiares culturas, temperamentos, idiosincrasia y métodos típicos de comunicación por medio del lenguaje. Podríamos decir que la creación de una nación dentro de un continente o de una ciudad representativa dentro de cualquier nación, la capital de la misma, por ejemplo, obedece a idénticas razones iniciáticas por las cuales el CETRO de Poder del SEÑOR DEL MUNDO hace sentir su ígnea presión, pues de la misma manera que siete esquemas planetarios dentro del Sistema solar constituyen los Centros receptores de las energías de los Rayos, Siete naciones importantes dentro del planeta, forman para el Logos planetario la contraparte objetiva de los planetas sagrados en el Universo y, extremando aun más la analogía, podríamos decir que siete ciudades importantes dentro de una nación -incluyendo primordialmente a la capital de la misma- constituyen para el alma de esta nación, los siete centros receptores y proyectores de energía planetaria.

El término utilizado “alma de la nación” es singularmente descriptivo y se fundamenta en el hecho esotérico de que una nación, sea cual fuere su importancia, es un centro de conciencia del Logos dentro de la humanidad y constituye el factor psicológico que ocultamente definimos como “espíritu nacional”, es decir, un centro espiritual sobre el cual y por razones kármicas que escapan a nuestra comprensión, convergen, se centralizan y difunden determinadas energías procedentes de SHAMBALLA. Así, en la expansión de conciencia que corresponde a la creación de una nación dentro de un continente, habrán de intervenir forzosamente fuerzas planetarias de gran poder espiritual, pues ante todo deberán ser removidos creadoramente los éteres, para poder acoger en forma adecuada y sin peligro la fuerza mística del Rayo que deberá condicionar la vida de aquella nación, así como utilizar ciertas definidas posiciones astrológicas de los astros, las cuales afectarán muy poderosamente a las unidades de conciencia egoica que constituirán el núcleo espiritual de aquella nación y se congregarán misteriosamente allí, en virtud de la potentísima invocación del CETRO de Poder.

Un esplendente Ángel de la jerarquía dévica de los AGNISVATTAS, secundado por una numerosísima hueste de Devas mentales, astrales y etéricos, expertos en el arte de “remover creadoramente los éteres del espacio”, formarán el Talismán Viviente alrededor del cual se irá estructurando objetivamente la nación. Veamos ahora, como de costumbre, las Entidades espirituales que intervienen en el proceso de creación:

1º SANAT KUMARA, el Señor de SHAMBALLA, en cuyas manos se halla el CETRO de Poder planetario.

2º Un Buda de Actividad del Rayo espiritual que deberá constituir el núcleo vital alrededor del cual deberá ser estructurada dicha nación y que operará desde los niveles subjetivos.

3º El MANU de la Raza en cuyo continente es creada la nación.

4º Un Ángel AGNISVATTA, de evolución superior a la de los Adeptos planetarios, manejará creadoramente los niveles correspondientes, etéricos, astrales y mentales, siendo -junto con una increíble cantidad de Devas constructores- el Artífice de la concepción, gestación y nacimiento de la nación, así como el impulsor del desarrollo de la misma hasta haber adquirido su "espíritu nacional". El espíritu nacional -utilizando la analogía- corresponde a la conciencia del alma en la personalidad de un ser humano.

5º Un grupo indeterminado de Adeptos planetarios dentro de los distintos Rayos involucrados en la creación de la nación, prestarán Su concurso espiritual siguiendo las ocultas directrices del SEÑOR DE SHAMBALLA, "escogiendo a los Egos humanos" que, por ley de karma, deberán componer el núcleo de conciencia psicológica de la nación.

6º Hay que reseñar finalmente la increíble cantidad de devas menores que constituyen esotéricamente el "lugar" donde ha de emplazarse la nación, y a quienes la potencia invocativa de sus Devas regentes ha dinamizado a extremos increíbles, induciéndoles a crear las condiciones físicas que configurarán el aspecto material u objetivo de la nación que va a nacer. Se les denomina ocultamente "los Constructores de la Cueva".

Trabajan con los cuatro elementos, a saber: tierra, agua, fuego y aire, dinamizados ígneamente por el estímulo creador del éter.

Como se habrá podido observar el nacimiento de una nación en el mundo, no es fruto del azar, sino el resultado de un proyecto muy cuidadosamente elaborado por la Jerarquía planetaria, siguiendo las decisiones ocultas de SHAMBALLA. Podríamos ampliar esta idea en el sentido de que existen pequeñas y grandes naciones, así como dentro de ellas, pequeñas y grandes ciudades. Utilizando la clave de la analogía, podríamos deducir que si bien en un principio la creación de una nación o de una ciudad dentro de una nación, obedece siempre a "decisiones planetarias" cuidadosamente elaboradas, con el fin de formar núcleos de conciencia humana, el desarrollo posterior de las ciudades y de las naciones se realizará invariablemente siguiendo ciertas líneas definidas del Rayo, las cuales moverán las energías cualitativas de las mismas en distintas direcciones, creando puntos de contacto y núcleos de poder radiactivo, que atraerán por simpatía vibratoria a todos los elementos humanos y dévicos que se hallen en aquella especial síntoma.

En virtud de la potencia invocativa desarrollada desde el *núcleo de vida humano-dévica* que constituye -por decirlo de alguna manera- el ÁTOMO PERMANENTE FÍSICO que corresponde al espíritu o alma nacional, esta nación será grande o pequeña, poderosa o débil, rica o pobre y su nivel cultural será mejor o peor. El estudio de los factores kármicos que

intervienen en el desarrollo físico, psicológico y espiritual de una nación, precisaría por sí solo de un amplio y voluminoso libro de texto, pero creemos que con lo dicho hasta aquí habrá suficiente información para que los aspirantes espirituales puedan extraer significados más amplios, detallados e incluyentes.